MANSILLA + TUÑÓN ARQUITECTOS
AUDITORIO DE LEÓN

El Auditorio de la ciudad de León vuelve su cabeza hacia el espléndido edificio del Hostal de San Marcos, y su rostro cubista se construye como un apilado de ventanas en el que aparecen dos órdenes diversos: el perímetro de los huecos, que hace referencia a una geometría abstracta, y el hueco interior de cada ventana, fruto de las necesidades del interior. De esta forma, el plano construido oscila entre un conjunto de ventanas apiladas, a la vez iguales y distintas, que esparcen la duda sobre si el perímetro exterior es anterior al apilado o producto de éste.

El conjunto se organiza en dos construcciones: El volumen principal, continuando las trazas de la ciudad, acoge la sala, y extiende su sección hasta convertirla en alzado. Un segundo cuerpo alberga las salas de exposiciones y gira el rostro para adoptar su geometría y altura a la del Hostal de San Marcos, definiendo un amplio salón urbano donde la ciudad se encuentra con el río.

La sala, con un aforo variable entre 600 y 1200 espectadores, se configura como una sala bifocal que posibilita el ver y verse orteguiano. Este espacio, de acústica variable, permite acoger actividades diversas; conciertos, congresos, óperas, teatro, danza, etc. El interior de la sala está construida con un sólo material, anillos curvados de madera oscura, configurando un espacio contínuo que toma su forma de la exacta definición técnica de los paramentos en función de una acústica óptima, y no del recuerdo de Jonás dentro de la ballena, de la que sólo toma su aparente oscuridad.

Los accesos se producen directamente desde la cota de entrada, mediante un dilatado lobby que vierte sobre un patio arbolado. Una pequeña construcción alargada aloja la administración, configurando un pequeño umbral de acceso o área de quietud que aleja los accesos del cercano tráfico rodado. En la planta sótano, a cota de escenario, se sitúan vestuarios y camerinos iluminados por un patio, sobre el que también vuelca, sin vistas cruzadas, la cafetería.La estructura del auditorio es de hormigón blanco y las fachadas están revestidas con grandes piezas de mármol travertino, como eco lejano del origen romano de la ciudad de León.

Tras veinte años de uso, el edificio ha acogido multitud de eventos culturales (más de ciento cincuenta al año) convirtiéndose en un auténtico catalizador cultural de la ciudad. Su pesada materialidad se ha comportado con gran eficacia, envejeciendo todos los materiales (mármol travertino, hormigón y madera) con la dignidad de la arquitectura atemporal, que siempre quiso ser el edificio.

VALORES ASOCIADOS A LA PERMANENCIA

El Auditorio, junto con el próximo Musac, constituyen un nuevo centro de actividad social y cultural de la ciudad de León, convirtiéndose en referencia absolutamente necesaria para la vida de los ciudadanos.

Desde su inauguración, en mayo de 2002, el Auditorio, con su compleja sala bifiocal, que permite un aforo variable de 600 a 1200 plazas, ha complementado la oferta cultural de la ciudad con una intensísima programación de conciertos, teatro, congresos y eventos culturales.

Veinte años de funcionamiento continuo del Auditorio, han permitido mostrar la vigencia de su implantación urbana, la capacidad de adaptación de su arquitectura a las necesidades de los ciudadanos y las instituciones, así como su fácil mantenimiento y el correcto envejecimiento de sus materiales e instalaciones.

Todas estas cuestiones, que hacen presente la permanencia física y socio-cultural del equipamiento, han permitido al Auditorio llegar a formar parte de la historia de la arquitectura y la cultura de la ciudad de León.

Veinte años de funcionamiento continuo del Auditorio, han permitido mostrar la vigencia de su implantación urbana, la capacidad de adaptación de su arquitectura a las necesidades de los ciudadanos y las instituciones, así como su fácil mantenimiento y el correcto envejecimiento de sus materiales e instalaciones.

Todas estas cuestiones, que hacen presente la permanencia física y socio-cultural del equipamiento, han permitido al Auditorio llegar a formar parte de la historia de la arquitectura y la cultura de la ciudad de León.

VALORES BÁSICOS DE ARQUITECTURA Y URBANISMO

La construcción del Auditorio de León, tal y como ya se planteaba en el concurso, supuso una intervención urbana que fue capaz de catalizar un proceso de transformación y revitalización del entorno urbano, y paisajístico, ubicado en el cruce de caminos que se encontraba frente al Hostal de San Marcos.

Con la desaparición de la gasolinera existente en dicho cruce, y la optimización de las circulaciones, se materializó un magnífico salón urbano conformado por el Auditorio, el Hostal , el río Bernesga , el puente del siglo XVI, y los edificios residenciales del ensache.

Por otra parte, el Auditorio, organizado en dos volumenes de diferente disposición y tamaño, resuelve la compleja geometría del lugar así como la incierta escala del entorno, estableciendo un doble juego, objetual y contextal a la vez, que permitió desarrollar una arquitectura de carácter reconocible, y con cierto grado de autonomía, con una arquitectura que establece tranquilos vínculos con la memoria del lugar.

Fotografía del estado inicial, tomada en 2002 por Luís Asín

Fotografías del estado actual, tomadas en 2022 por Victor de la Fuente